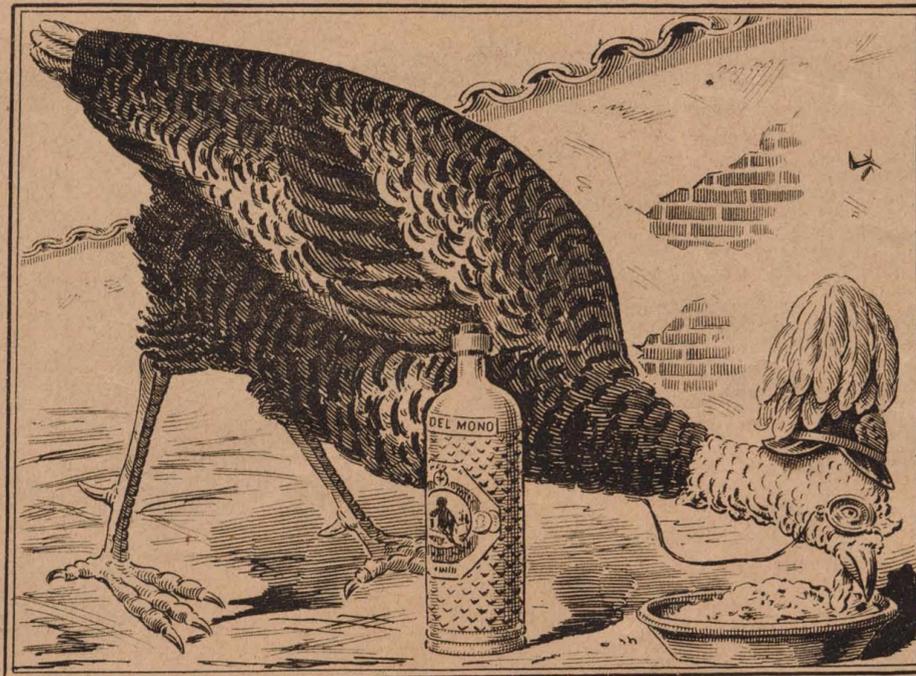


Hizo mil brutajidades
Fernando, rey majadero;
dió protección al torero
y cerró Universidades.
En cuatro patas debió
andar un rey tan nefando,
y aun dicen que el rey Fernando
se ponía paletó.
¡Qué tiempo aquel! Causa horror
recordarle, si no fuera
porque el actual le supera
siendo cien veces peor.
Cámbianse las aficiones
por nuevas barbaridades;
ciérranse Universidades
y se inauguran frontones:
dando un revés á la ley
allí se juega un caudal,
y ejemplo tan inmoral
suele presenciarse el rey.
Si en tiempos del narizotas
mató el toro á la ciencia,
hoy tienen más influencia
que los libros, las pelotas.
Sin duda, por tal razón
excedentes han quedado,
Piernas, Giner, Pisa, Hurtado
y Nicolás Salmerón...
¿Cátedras? Las de la cancha
donde van sus majestades
y se tiran cantidades
y la autoridad gran plancha.
Si en tiempos del narizotas
mató el toro á la ciencia,
hoy tienen más influencia
que los libros, las pelotas.



Atrácate, pavo, que mañana...

LOS GRANDES FALSIFICADORES

Don QUIJOTE se ha propuesto hablar alto, para que le oigan los sordos; y hablar claro, para que le entiendan hasta los que no le quieren entender.

Y aunque vengan fiscales que nos denuncien y jueces que nos procesen, nos tiene sin cuidado. Valemos más que ellos, porque defendemos la verdad y la justicia, aunque no nos pagan por tal defensa.

Prueba al canto: Y donde decimos *canto*, no queremos decir *Peña* Costalago, por ejemplo.

Se han falsificado las listas electorales. Y la falsificación ha comenzado por Palacio; es decir, por el distrito de Palacio, que es donde viven D.^a Cristina y Don QUIJOTE.

¿Quién ha cometido la falsificación? Apostamos doble contra sencillo, á que Bocha, nuestro célebre alcalde, y el conocido gallego Pérez de Soto, el presidente de la diputación provincial, saben quiénes son.

Pero ya verán ustedes, como los falsificadores son dos ó tres pobres empleados.

En este país sólo sufren los rigores de la justicia, ó de lo que aquí llaman la justicia, los pobres y los periodistas.

Y los que *romerizan* millones y falsifican listas electorales, siguen siendo excelentísimos señores.

¿Cuándo llegará el día en que la justicia deje de administrarse en nombre del rey?

¡Entonces, y sólo entonces, habrá verdadera justicia! Y los criminales de frac vestirán el uniforme de periodistas.

A MI QUERIDO PEPE

Aunque en la cárcel me tiene preso, lo que llamamos aquí la curia, no he proferido ninguna injuria.

No estoy por eso.

¿A quién insultos he dirigido? Quien por mis frases se haya ofendido, dígallo pronto.

Pero es, lectores, que me han prendido por no callarme ni hacerme el tonto.

Jamás ofendo yo á las señoras, rusas ó turcas, chinas ó moras, ni á las rumanas, ni á las francesas, y mucho menos á las vienasas.

¿Que la injuriada nació en Hungría? Dispensa, Pepe; no lo sabía.

Mucho procuras tú por los reyes; pero si sabes tanto de Leyes, como demuestras de Geografía, estudia un poco, hazme á mí caso, y así otro día no harás el paso; ó cual decimos allá en la Mancha, podrás librarte de nueva plancha.

OPINIÓN DE LA PRENSA

De *La Unión Republicana*, de Córdoba:

«El festivo escritor Director de Don QUIJOTE, preso en la Cárcel Modelo por delitos políticos, y á quien han tenido los conservadores, no en el departamento destinado á los presos políticos, sino donde tienen cabida los más empedernidos criminales, equiparándole de este modo é igualándole á los que no cometen más crimen que expresar sus ideas por medio de la prensa, y los que se manchan en la sangre de sus hermanos cometiendo crímenes y robos que la sociedad rechaza con indignación!

«¡Oh, prensa, á lo que has llegado!»

De *El Liberal Castreño*, Castro Urdiales:

«El Director de Don QUIJOTE ha sido confundido con los asesinos y con los ladrones, ingresándole como un criminal de baja laya en el lugar destinado á la granjería y á los bandidos.

«Esa falta de consideración, ese desprecio á los fueros y á las preeminencias del periodismo, han levantado una protesta unánime en todos nuestros hermanos de Madrid y de provincias, y nosotros, secundando la iniciativa de los que así obran á impulsos del compañerismo y del decoro, unimos nuestra humilde voz al universal clamoreo, repitiendo este grito que circula por toda la prensa:

«¡Compañeros, á defenderse!»

De *El Bergantín de Morella*:

«CÓMO TRATAN A LA PRENSA

«El Director del valiente semanario Don QUIJOTE, D. J. Osorio Pérez, ha sido encarcelado; pero no como periodista, sino como un criminal vulgar, puesto que confundido entre ellos, vive señalado con el número 213.

«Su delito es el haber publicado unos cantares, de lo cual se deduce que, en estos tiempos conservadores, es lo mismo escribir que robar ó asesinar: igualmente son tratados.

«Tan manifiesta injusticia en estos conservadores, que quizás habrán solicitado el apoyo de esa misma prensa que amordazan, subleva el ánimo. Y no es necesario hacer un llamamiento á la conciencia de nuestros lectores; sólo basta hacerlo á su ilustración, para que comprendan cómo se castiga en esta desgraciada nación á un Director de periódico.

«A este paso no tardará en llegar el día en que vengan á reemplazar en sus celdas los periodistas á los criminales de profesión.

«Bien es verdad que habrá de señalárseles con el título de criminales honrados.

«Reciba el número 213 el más fraternal abrazo, que nosotros nos creemos muy honrados abrazando á esta clase de criminales, recomendándole eficazmente ¡mucho memoria! ¡¡Mucha memoria!!»

De *La Política Internacional*, de París:

«En los círculos que de España se ocupan, y en la colonia americana, ha extrañado mucho y ha sido censurada de forma fuerte, la conducta observada con el Sr. Osorio, antiguo periodista y Director del simpático Don QUIJOTE, que tanto defendió los intereses españoles en la Argentina, su propietario. Para reducir un periodista honrado á prisión, por delito de imprenta, existe en la Cárcel Modelo, un departamento de políticos; ¿por qué esa sana de darle un capuchón y un número, y meterle entre criminales? Eso no pasa ni en Africa, y espero que el gobierno haya deshecho tan lamentable atentado, dando cumplida satisfacción con ello á la prensa ultrajada en la personalidad de uno de sus miembros.»

LANZADAS

Por no cansar á nuestros abonados, hoy no diremos nada de los cinco millones.

Los secretarios de lo criminal de los juzgados de Madrid, andan que beben los vientos porque les hagan escribanos de actuaciones.

Verdad es que no tienen razón para ello, y que el concederles lo que piden, sería una solemne injusticia. Pero por eso lo reclaman, porque no es justo.

Y lo que ellos dicen: ¿No es ministro de Gracia y Justicia Cos-Gayón? Pues entonces, ¿por qué los Muzas y los Pastores no hemos de ser escribanos?

Así está la justicia. Y por eso Don QUIJOTE continúa en la Cárcel.

¿Qué es más: Cinco millones de pesetas, ó cinco millones de tontos?

Se encuentra en Madrid nuestro querido amigo el doctor D. Francisco Cobos, ilustradísimo joven con quien nos relacionamos en Buenos Aires, cuando dirigía en aquella capital el hospital de San Roque.

Allí tuvimos ocasión de observar su acierto y suficiencia en el desempeño de tan difícil cargo.

El gobierno argentino, teniendo en cuenta los méritos del doctor Cobos, le nombró su representante en varios Congresos médicos de Europa.

Serían pocas las columnas de este semanario para relatar la mitad de la mitad de los méritos del que ha sabido conquistarse, á su edad, un nombre respetado en América, Asia y Europa.

Sus estudios comparativos hechos en Atenas sobre la medicina del tiempo de Hipócrates, con relación á los tratamientos modernos de las clínicas de París, Londres y Berlín, son especialísimos; y si concediera á España las primicias de tan concienzudo trabajo, se vería pronto recompensado por la opinión que confirmaría, entre nosotros, el justo renombre de que viene precedido.

Otro día volveremos á insistir sobre este último detalle que acabamos de señalar; entre tanto, reciba el amigo nuestro más cordial saludo, y nuestros respetos, el sabio doctor D. Francisco Cobos.

Los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, son cinco.

Cinco son los dedos de la mano.

¡Ah! y los millones *romerizados*, también cinco.

El Director de Don QUIJOTE continúa preso en la Cárcel Modelo. El juez D. Buenaventura Muñoz no quiere concederle la libertad provisional, y eso que en los cantares denunciados no hay delito de ninguna clase.

¡Ah, Muñoz! Como Sagasta, tienes nombre de mujer.

Mi querido lector, ¿cuántas cosas buenas se podrían hacer con cinco millones de pesetas!

El partido fusionista ha acordado el retraimiento en las próximas elecciones para diputados provinciales.

Pero como algunos caballeros, no siendo concejales ó padres de la provincia, no tienen donde matar el... tiempo, esos mismos fusionistas aspiran á ser diputados provinciales como independientes.

La cuestión es cobrar las dietas, y no estar á dieta. Y lo del color político no importa.

Y á propósito de colores. ¿De qué color es el de la vergüenza? Al primer fusionista que nos lo diga, le regalamos 5.000.000 (¡qué cifra tan tragalántica!), y un perro grande, más grande que el perro de Cánovas.

Pregunta:

¿CINCO MILLONES de pesetas, son más que el premio gordo de Navidad?